



## NOTA DE PRENSA

Rosa Díez, diputada del partido Unión Progreso y Democracia en el Congreso de los Diputados, en el programa de TPA 'Antes de salir'

## “Yo no tengo más enemigos que los terroristas”

Gijón, 21 de noviembre de 2008

“Yo no tengo más enemigos que los terroristas”, declaró hoy Rosa Díez, diputada del partido Unión Progreso y Democracia en el Congreso de los Diputados, en el programa de TPA *Antes de salir*. Díez relató cómo había vivido la noticia de la reciente detención del terrorista Txeroki: “Hay días que amanecen bien. Ese día, que nos despertamos con la detención de Txeroki y de su compañera, es de los que dices hoy he amanecido bien porque hoy somos todos bastante más libres. Sabemos que ETA sigue existiendo, que es enemigo de la democracia y que nos hará más daño, pero el estado de derecho se ha impuesto. Ha demostrado con la detención de Txeroki, y con otras tantas, que verdaderamente al terrorismo se le puede derrotar. No solamente es una necesidad moral, sino que es una necesidad democrática”, y añadió que “sólo cabe poner a los terroristas a disposición de la justicia, juzgarles y defender los derechos del conjunto de los ciudadanos. La lucha en la defensa de los derechos humanos es lo que nos lleva a considerar al terrorismo como nuestro único enemigo”.

La diputada del partido Unión Progreso y Democracia en el Congreso de los Diputados también señaló que “a mis 56 años he vivido toda mi vida en el País Vasco y puedo decir que soy de esa generación de españoles que nunca hemos vivido en libertad”. Rosa Díez destacó “que he vivido en una parte de España en la que algunos principios constitucionales, los más importantes, los que el resto de españoles disfrutan -la libertad, la igualdad, la libertad para moverse, la libertad para expresarse- en Euskadi no se han cumplido todavía. Vamos a celebrar el 30 aniversario de la Constitución, y en Euskadi se reivindica y en otros sitios se celebra. He soñado siempre vivir en libertad pero he trabajado para ello”.

En este contexto, Rosa Díez señaló que “la primera mitad de mi vida viví bajo el régimen franquista y la segunda mitad, a parte de enfrentándonos al terrorismo de ETA, también enfrentándonos a un nacionalismo institucional y obligatorio que, de otra forma distinta que el terrorismo, trata de tapar nuestras libertades”.